

RADARES

Apoyo comunitario a personas mayores que viven situaciones de soledad no deseada

**CODISA IMPULSA IGUALDAD
ANDALUCÍA**

¿HABLAMOS?

[Sta. Maria de Trassierra nº 3 Local 10 14011 Córdoba]
[957 745 120] | [codisa@codisa.org]

 **codisa@codisa.org**

 **692 25 69 20**

**PROYECTO PARA LA
PREVENCIÓN DE LA SOLEDAD
NO DESEADA Y SITUACIONES
DE RIESGO EN PERSONAS
MAYORES**

CODISA
IMPULSA
IGUALDAD
Andalucía

RADARES 2026
CODISA IMPULSA
IGUALDAD
ANDALUCÍA

2026



1. RESUMEN BUENA PRÁCTICA

RADARES es un programa piloto impulsado por CODISA Impulsa Igualdad Andalucía para detectar, acompañar y fortalecer el apoyo comunitario a personas mayores que viven situaciones de soledad no deseada, especialmente aquellas con discapacidad o dependencia. Se basa en una red de radares ciudadanos formada por comercios de proximidad, entidades sociales, farmacias, voluntariado y agentes comunitarios que observan señales de aislamiento y activan protocolos de aviso, permitiendo una intervención temprana y coordinada.

En su segundo año, RADARES cuenta con más de 50 establecimientos colaboradores distribuidos en siete provincias de Andalucía, consolidando un modelo comunitario de prevención del aislamiento y fortalecimiento de la red social de apoyo.

El programa ofrece detección proactiva, atención personalizada, seguimiento de casos, apoyo en tareas esenciales y acompañamiento emocional, incluyendo gestión de recursos y derivaciones a servicios sociales cuando se requiere.

El modelo ha demostrado gran eficacia en municipios como Guadalcaín, Jerez, Granada u Huelva, donde la implicación de comercios locales y profesionales ha convertido los barrios en entornos más seguros, atentos y solidarios.

RADARES promueve la participación ciudadana, impulsa el compromiso de negocios de cercanía y fomenta la creación de comunidades que velan por sus mayores.

2. DESCRIPCIÓN DE LA BUENA PRÁCTICA

El Programa Piloto RADARES, desarrollado por CODISA Impulsa Igualdad Andalucía, es una iniciativa comunitaria diseñada para detectar, prevenir y abordar la soledad no deseada en personas mayores de 55 años, con especial atención a quienes presentan discapacidad o dependencia. La propuesta nace a partir de necesidades observadas por los equipos de atención geriátrica centrada en la persona desarrollados por CODISA desde 2022, y responde a un contexto en el que la soledad se identifica como un problema creciente, con impacto directo en el bienestar emocional, funcional y social de la población mayor.

Objetivos principales

Los objetivos centrales del programa son cinco:

- Detectar precozmente casos de aislamiento, riesgo social o soledad no deseada.
- Crear redes de apoyo comunitario mediante la participación de comercios, voluntarios, vecinos y agentes sociales.
- Acompañar y realizar seguimiento personalizado de personas mayores identificadas.
- Promover la autonomía mediante apoyo en trámites, gestiones y acceso a recursos públicos.
- Transformar barrios y municipios en entornos solidarios, seguros y socialmente implicados.

Metodología de intervención

El modelo se organiza en torno a la creación de una malla comunitaria de observación y apoyo, denominada “radares ciudadanos”. Esta red está compuesta por comercios locales (panaderías, peluquerías, farmacias, bares, mercerías, ortopedias, ópticas, cafeterías y otros negocios de cercanía), asociaciones de pacientes, entidades de discapacidad, centros de mayores y ciudadanía sensibilizada. Su papel consiste en prestar atención a señales de aislamiento: ausencia prolongada, cambios de comportamiento, expresiones

de tristeza, dificultades para comunicarse, mermas en autocuidado o señales de fragilidad emocional.

Cuando un radar detecta una situación potencialmente preocupante, se activa un protocolo:

- ⇒ Comunicación directa con el equipo técnico de CODISA.
- ⇒ Evaluación inicial para determinar necesidades reales.
- ⇒ Activación del plan de apoyo personalizado, que puede incluir acompañamiento, visitas domiciliarias, orientación, apoyo en trámites, conexión con recursos públicos, seguimiento emocional, o derivación a Servicios Sociales cuando es necesario.

El enfoque es proactivo, preventivo y humanizado. A diferencia de modelos centrados en la demanda, RADARES considera que la soledad se detecta mejor desde la vida cotidiana, aprovechando espacios que las personas mayores frecuentan: farmacias, panaderías, peluquerías o cafeterías. La cercanía y confianza que estos lugares generan convierte la detección en un acto natural y no intrusivo.

Estrategias de intervención

- Formación y sensibilización: los establecimientos adheridos reciben formación para identificar señales de riesgo, promover el buen trato y activar la cadena de comunicación.
- Acompañamiento personalizado: un equipo profesional realiza seguimiento continuo, apoya en trámites, coordina recursos y acompaña emocionalmente.
- Participación ciudadana: se fomenta que cualquier vecino sea radar, fortaleciendo la red social informal.
- Articulación territorial: el programa se adapta a las características de cada municipio y desarrolla alianzas con centros de salud, asociaciones y ayuntamientos.

Principales logros

- Crecimiento territorial significativo: más de 74 establecimientos colaboradores en siete provincias andaluzas.
- Atención directa a más de 70 personas en 2024 y a 147 personas en 2025.
- Alta aceptación comunitaria, especialmente en municipios como Guadalcaín, Jerez, Granada y Huelva.
- Diversidad de agentes implicados: comercios, farmacias, asociaciones, ópticas, centros de salud, fundaciones y ciudadanía.

Lecciones aprendidas

- El comercio local es un puente clave: su contacto cotidiano con las personas mayores facilita detección rápida.
- La soledad puede ser silenciosa, por lo que los radares requieren sensibilidad, cercanía y formación específica.
- La prevención es más efectiva que la intervención tardía; una señal a tiempo evita deterioros mayores, crisis emocionales o situaciones de riesgo.
- Los barrios pueden transformarse en redes humanas activas cuando existen canales claros y protocolos definidos.
- La coordinación interinstitucional mejora la eficacia del acompañamiento y acelera la gestión de recursos

3. ÁMBITO TERRITORIAL Y RURALIZACIÓN

Local	
Provincial	
Autonómico y regional: Andalucía	X
Estatad	
Unión Europea/ Internacional	
Indique el lugar/es en los que se desarrolla la buena práctica: El programa se desarrolla en siete provincias de Andalucía, con presencia destacada en Guadalcaén, Jerez, Huelva y Granada, donde comercios locales y entidades sociales forman parte activa del sistema de detección comunitaria.	
TERRITORIAL Y RURALIDAD Por su diseño basado en proximidad, comunidad y vida cotidiana. En municipios con dispersión geográfica, escasa oferta de servicios y presencia limitada de recursos profesionales, el programa permite que los comercios de barrio y la red vecinal funcionen como nodos de observación del bienestar de las personas mayores. El modelo no requiere infraestructuras complejas y aprovecha los espacios rurales como punto de encuentro social natural.	Sí

4. JUSTIFICACIÓN

La soledad no deseada en personas mayores constituye un fenómeno creciente y complejo que afecta tanto al bienestar emocional como a la salud física, la autonomía personal y la calidad de vida. En Andalucía, esta problemática se ve agravada por factores como el envejecimiento de la población, la dispersión territorial, la debilitación de las redes familiares tradicionales y la mayor prevalencia de situaciones de dependencia o discapacidad. El Programa Piloto RADARES, impulsado por CODISA Impulsa Igualdad Andalucía, surge como respuesta directa a estas circunstancias y se justifica plenamente como una intervención comunitaria innovadora, preventiva y de proximidad.

Uno de los principales motivos que fundamenta la existencia del programa es la capacidad real de los comercios locales y el vecindario para detectar soledad, a menudo antes que los propios servicios sociales. La iniciativa se apoya en la lógica de que la vida cotidiana constituye el mejor punto de observación de los cambios significativos en la rutina de una persona mayor: reducciones en la frecuencia de visitas a una farmacia, alteraciones en el comportamiento al acudir a una panadería, expresiones de tristeza en una conversación casual o la ausencia prolongada de una persona que solía acudir a un comercio de forma habitual. RADARES convierte estos espacios de proximidad en una red activa de detección, otorgando protagonismo a la comunidad mediante la creación de “radares ciudadanos”.

Este enfoque comunitario se justifica también por la eficacia demostrada: actualmente, más de 50 establecimientos repartidos por siete provincias andaluzas participan en el programa, actuando como nodos tempranos de alerta ante situaciones de aislamiento, fragilidad social o empeoramiento emocional. La expansión territorial y el crecimiento sostenido muestran que la intervención es viable, bien acogida y replicable en distintos contextos sociales.

La intervención es especialmente necesaria porque muchas personas mayores mantienen una relación cotidiana con su entorno comercial, incluso cuando ya no participan en otras actividades sociales. Los negocios de barrio representan, en numerosos municipios, uno de los últimos espacios de interacción social regular. En este sentido, RADARES reconoce ese potencial comunitario e incorpora a estos agentes como aliados estratégicos en la

prevención de riesgos. Se ha observado que su implicación resulta decisiva en localidades como Jerez, Guadalcacín, Granada y Huelva, donde la iniciativa ha logrado consolidarse gracias al compromiso de farmacias, cafeterías, panaderías, peluquerías, ortopedias y otros negocios que forman parte natural de la vida diaria de la población mayor.

RADARES también es necesario porque aborda dimensiones de la soledad que no siempre son visibles: desde dificultades para trámites burocráticos hasta situaciones ocultas de violencia psicológica, pasando por pérdidas recientes, desconexión familiar o deterioro en la salud emocional. Las trabajadoras sociales involucradas han identificado casos que requieren acompañamiento continuado, orientación especializada o derivación inmediata a servicios públicos. Esto evidencia que la iniciativa no se limita a la compañía afectiva, sino que funciona como un mecanismo preventivo clave, capaz de detectar situaciones de riesgo antes de que se agraven.

Además, el programa se alinea con la creciente necesidad de apoyo personalizado para personas que viven solas y tienen movilidad reducida, necesidades de acompañamiento o falta de conocimiento sobre la existencia de recursos públicos. RADARES incorpora un modelo profesionalizado de seguimiento que evalúa la situación de cada persona derivada por un radar comunitario y desarrolla un plan de atención individual, incluyendo acompañamientos, gestiones, orientación sobre prestaciones y derivación a servicios sociales o entidades colaboradoras cuando procede. Esta estructura convierte la intervención en una respuesta integral frente a la soledad, mucho más efectiva que modelos exclusivamente relacionales o basados en una atención puntual.

Otro argumento sólido para justificar su implementación es el impacto demostrado en un corto periodo de tiempo. Solo en 2024 se prestó atención directa a más de 70 personas, y el programa prevé superar las 100 personas atendidas en 2025, lo que refleja tanto su necesidad como su efectividad. Este incremento se debe en parte al boca a boca comunitario, pero también a la progresiva consolidación de la red de radares, que multiplica la capacidad de detección más allá de lo que podría alcanzar un equipo profesional sin esa estructura colaborativa.

La iniciativa también se justifica por su contribución a la cohesión social y al fortalecimiento del tejido comunitario. En un momento histórico caracterizado por el individualismo y la desconexión social, RADARES invita a la ciudadanía a asumir un rol activo, solidario y corresponsable en el cuidado mutuo. Este empoderamiento comunitario no solo beneficia a las personas mayores acompañadas, sino que promueve un sentido colectivo de pertenencia y responsabilidad social.

Asimismo, el programa es coherente con políticas de prevención de la dependencia, ya que la intervención temprana sobre la soledad contribuye a mantener autonomía, motivación, relaciones sociales básicas y hábitos saludables. Este tipo de apoyo reduce la probabilidad de deterioro acelerado, aislamiento crónico o empeoramiento emocional que podría desembocar en mayor dependencia de servicios especializados. Si bien RADARES no sustituye intervenciones profesionales, sí complementa las estrategias públicas de envejecimiento activo, atención domiciliaria y promoción de entornos amigables con las personas mayores.

Otro pilar justificativo es su viabilidad técnica y económica, pues se trata de un modelo altamente escalable que puede implantarse en municipios de diferentes tamaños sin necesidad de inversiones elevadas. La infraestructura principal radica en la formación y coordinación comunitaria, en materiales de sensibilización y en el tiempo del personal técnico. La participación de comercios y entidades sociales, totalmente voluntaria, reduce costos y aumenta la sostenibilidad del programa en el tiempo. Su crecimiento en Andalucía demuestra esta sostenibilidad.

Finalmente, RADARES es necesario porque promueve comunidades empáticas, en las que ninguna persona mayor queda invisibilizada. La iniciativa transforma el barrio en un espacio protector, donde la soledad deja de ser un fenómeno oculto para convertirse en una responsabilidad compartida. Gracias a su dimensión emocional, preventiva, comunitaria y personalizada, RADARES constituye una intervención esencial para generar entornos seguros y solidarios que garanticen que ninguna persona mayor se sienta sola o desatendida.

5. RECURSOS

Personal necesario para llevar a cabo la experiencia:

- Equipo técnico de CODISA.
- Comercios y agentes comunitarios formados.
- Voluntariado sensibilizado en detección y acompañamiento.

Recursos materiales necesarios para llevar a cabo la experiencia:

- Materiales de sensibilización: distintivos para comercios, guías, cartelería.
- Herramientas de registro y comunicación para radar → equipo técnico.
- Espacios comunitarios para reuniones, derivaciones y acompañamientos.



Programa Piloto RADARES
PROYECTO PARA LA PREVENCIÓN DE LA
SOLEDAD NO DESEADA Y SITUACIONES DE
RIESGO EN PERSONAS MAYORES



6. PERFIL DEL DESTINATARIO

Personas mayores

X

Personas con discapacidad

Familias

Profesionales

Sociedad en general

Otro/s

El programa atiende a personas mayores de 55 años que viven en soledad o riesgo de aislamiento, con o sin discapacidad reconocida, incluyendo casos que requieren apoyo emocional, acompañamiento social, orientación en trámites o detección de situaciones de vulnerabilidad.

7. INNOVACIÓN

El programa RADARES, impulsado por CODISA Impulsa Igualdad Andalucía, destaca por su carácter innovador al transformar el entorno comunitario en una red de detección temprana, apoyo y acompañamiento a personas mayores en situación de soledad no deseada, especialmente aquellas con discapacidad o dependencia. Su diseño supera los modelos tradicionales de atención centrados en recursos institucionales y propone un modelo social basado en la proximidad, la observación cotidiana y la participación ciudadana activa.

La innovación principal reside en la creación de una malla comunitaria de “radares ciudadanos”, compuesta por comercios locales, asociaciones, farmacias, bares, panaderías, peluquerías y otros agentes que forman parte de la vida diaria de las personas mayores. Estos establecimientos actúan como puntos de observación sensibles capaces de identificar señales de aislamiento, deterioro emocional o cambios significativos en la rutina. Este enfoque convierte al comercio de barrio —uno de los espacios con más contacto real y estable con la población mayor— en un recurso clave para la prevención social.

A diferencia de los servicios tradicionales, que dependen de la demanda o de la presencia activa de la persona mayor en recursos formales, RADARES introduce una lógica proactiva de búsqueda, donde la detección del riesgo surge desde la comunidad. Este modelo ha demostrado su eficacia en municipios como Guadalcazín, Jerez y Granada, donde los comercios adheridos han permitido actuar antes de que las situaciones de soledad o vulnerabilidad se agraven.

Otra dimensión innovadora del programa es su estructura de acompañamiento personalizado, que combina la intervención comunitaria con un equipo técnico profesional que evalúa cada caso, diseña planes de apoyo, acompaña en trámites, facilita derivaciones y mantiene un seguimiento continuado. Esta combinación de vigilancia comunitaria + intervención técnica crea un circuito integral que permite atender tanto necesidades emocionales como prácticas, evitando la fragmentación habitual entre recursos sociales.

La iniciativa también es innovadora por su adaptación territorial flexible. RADARES se ajusta al tejido social de cada municipio, permitiendo que cualquier negocio o persona voluntaria se incorpore fácilmente a la red mediante formación básica y protocolos claros. Esto permite una rápida expansión con baja inversión, como se ha demostrado en Andalucía, donde más de 50 establecimientos participan actualmente, abarcando siete provincias.

Asimismo, el programa incluye canales accesibles de contacto y derivación, que permiten a los radares comunicar situaciones de riesgo de forma inmediata al equipo técnico. En contextos rurales, donde las distancias y la escasez de recursos dificultan la atención presencial, esta estructura representa una solución ágil, sostenible y altamente replicable.

Finalmente, RADARES innova en la activación del capital social comunitario: empodera a los comercios, convierte a vecinos y trabajadores en agentes de buen trato, fortalece vínculos afectivos y reconstruye la cohesión social. Su capacidad para transformar barrios en comunidades atentas, solidarias y protectoras lo posiciona como un modelo de innovación social alineado con las tendencias europeas de prevención del aislamiento y envejecimiento activo.

8. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

- ✓ Más de 70 personas atendidas en un solo año, con previsión de superar 100 acompañamientos en 2025.
- ✓ Más de 50 establecimientos implicados en siete provincias andaluzas.
- ✓ Alta aceptación comunitaria y crecimiento constante gracias al boca a boca.

LINKS DE INTERÉS

- Video explicativo:
<https://www.youtube.com/watch?v=-cEWphnwR5k>

Documento elaborado por la **Fundación Padrinos de la Vejez** a partir de información pública y fuentes oficiales, en el marco del programa **MAPinSOL**.

Financia: **IMSERSO**, mediante subvención del régimen general en el área de atención a personas mayores.

